



A la izquierda, el féretro con los restos mortales del guardia civil Rufino Muñoa Alcalde, en la capilla ardiente. A la derecha, el ataúd con el cadáver de Francisco Javier Aranceta.

Las FOP no permitieron que fuera instalada la capilla ardiente en el Ayuntamiento de Elgueta

Hoy, funerales y entierro de Aranceta

Elgueta (DV).— Minutos antes de las cinco de la tarde de ayer llegó a Elgueta, procedente de Rentería, el féretro conteniendo los restos mortales de Francisco Javier Aranceta, miembro de un comando etarra muerto el lunes en un forcejeo con un policía nacional, tras haber atentado y dado muerte a un guardia civil que viajaba en un autobús de la línea Fuenterrabía-San Sebastián.

Numerosos vehículos esperaban a la comitiva fúnebre en Elgóibar y desde la salida de la autopista se formó una larga caravana de acompañamiento hasta Elgueta. Las dificultades para poder acceder por carretera a esta localidad motivaron que muchos vehículos hubieran de dar la vuelta, ya que desde primeras horas de la mañana todas las carreteras de acceso a Elgueta estaban fuertemente controladas por las FOP, quienes únicamente permitían el paso a aquellas personas que acreditaban su vecindad en dicha población.

Al llegar a Elgueta el féretro, que iba cubierto con una ikurriña, fue sacado del furgón e izado a hombros por varios jóvenes, con la intención de recorrer las principales calles del pueblo. El intento fue prohibido por orden expresa del ca-

pitán que mandaba las FOP, quien dijo cumplir órdenes superiores. Asimismo, miembros de la Policía Nacional impidieron, por orden gubernativa, la instalación de la capilla ardiente en el salón de Plenos del Ayuntamiento de Elgueta, como era deseo de los familiares y del alcalde.

En medio de un ambiente de gran tensión y nerviosismo, los jóvenes que portaban el féretro optaron por dirigirse hacia la capilla del cementerio, donde lo depositaron. Entre las cinco y las seis de la tarde la mayor parte de la población de Elgueta desfilaron por la improvisada capilla ardiente instalada en el cementerio.

Para hoy, miércoles, a las 12,30 del mediodía, está anunciada la celebración de los funerales por el alma de Francisco Javier Aranceta. A la hora de redactar esta información no se sabía si se podrá trasladar el féretro a la parroquia o, si por el contrario, el funeral deberá tener lugar en la propia capilla del cementerio, pues se quiere que las horas fúnebres sean de cuerpo presente y parecen existir dificultades para el traslado del cadáver hasta la citada parroquia.

Por otra parte, cumpliendo un acuerdo de la Corporación Muni-

pal, ayer por la mañana ondeó la ikurriña a media asta en el balcón del Ayuntamiento, pero la bandera fue retirada por las FOP, ante la negativa de los corporativos a hacerlo.

Ayer cerraron de nuevo los bares, comercios y fábricas de Elgueta, en señal de duelo por la muerte de Francisco Javier Aranceta. Los establecimientos de alimentación abrieron sus puertas a primeras horas de la mañana, para cerrar a las diez.

En pleno extraordinario celebrado ayer, el Ayuntamiento de Elgueta acordó hacer suyo el comunicado de la asamblea popular y acudir oficialmente al funeral de hoy. Asimismo la Corporación condenó la actuación de la Policía Nacional y del gobernador civil durante la jornada de ayer, y se comprometió a estudiar la posibilidad de perpetuar la memoria de Aranceta, poniendo su nombre a alguna de las calles de la localidad. La Corporación expresó también su repulsa por las limitaciones de poder efectivo que en estas situaciones tienen los Ayuntamientos de Euskadi. Al comienzo de la sesión corporativos y público guardaron un minuto de silencio en memoria de Aranceta.